

PLAZA PUBLICA

Sansores Contra Hank González Un Debate Ante el Presidente ¿Federalismo Vs. Centralismo?

Por MIGUEL ANGEL
GRANADOS CHAPA

Sin proponérselo, sino porque los hechos lo imponen, los textos de la "Plaza Pública" de los últimos días han resultado funebres de varias maneras. Para salud de todos — el autor y los

(SIGUE EN LA PAGINA CINCO)

PLAZA PUBLICA

Sansores Contra Hank González Un Debate Ante el Presidente ¿Federalismo Vs. Centralismo?

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

(VIENE DE LA PRIMERA PAGINA)

lectores de esta columna— sado, en Los Pinos. El gabi-
conviene airearnos un po- nete ampliado (es decir no
co con algún relato intere- sólo secretarios de Estado
sante aunque trivial. sino también jefes de de-
partamento y directores de

Sucedió el 3 de julio pa- algunos organismos descen-

tralizados) se reunió para co-
nocer los planes gubernamen-
tales de desconcentra-
ción administrativa. Habla-
ron inicialmente los respon-
sables de tales tareas, don
Pedro Ramírez Vázquez, se-
cretario de Asentamientos
Humanos y Obras Públicas;
don Miguel de la Madrid
Hurtado, secretario de Pro-
gramación y Presupuesto; y
don Alejandro Carrillo Cas-
tro, Coordinador de estu-
dios administrativos de la
Presidencia de la República.

El PRODETAP, que tal es
la sigla del 'Programa Na-
cional de desconcentración
territorial de la admin.stra-
ción pública federal' como
riposamente se llama esta
lista de acciones, entró ese
día en su etapa de cumpli-
miento, una vez superada la
relativa a la realización de
estudios y evaluación pre-
vias. En síntesis, se trata de
romper la extrema centrali-
zación de actividades buro-
cráticas en la ciudad de Mé-
xico, que llega a situacio-
nes absurdas como la de
que funcione en ella el Cen-
tro de Estudios Superiores
Navales, ni siquiera ubica-
do en las cercanías de Xo-
chimilco o Chapultepec.

Pero en fin, no era eso lo
queríamos abordar, pues al
día siguiente la prensa cre-
ció los pormenores de esa
parte de la reunión. No se
habló, sin embargo, de un
sabroso incidente ocurrido

cuando el Presidente de la
República ofreció la palabra
a los asistentes para escu-
char sus comentarios acer-
ca de las actividades cuyo
programa había sido escu-
chado inmediatamente an-
tes.

En uso de la palabra el Je-
fe del Departamento del Dis-
trito Federal, profesor Car-
los Hank González, expuso
primero una inopinada fe-
licitación al Presidente Ló-
pez Portillo por la tranquili-
dad y brillantez de las elec-
ciones ocurridas dos días
antes. No pocos de los asis-
tentes se desconcertaron
porque el tema no era el pro-
pio de la junta, y porque en
todo caso si hubiera habido
verdaderas razones, que no
las hubo, para felicitar a al-
guien, el destinatario de la
congratulación hubiera de-
bido ser el conjunto de los
ciudadanos mexicanos y no
sólo el principal de ellos.
Seguramente hubo hasta
quienes pensaron que la fe-
licitación era, en realidad,
sólo un modo de llevar agua
a su propio molino recor-
dando de esa manera que
el éxito priista en la capital
se había debido a la efica-
cia con que, a pesar de to-
do, se habían concluido las
obras viales emprendidas
por el gobierno de la ciu-
dad.

A continuación don Carlos
entró en el tema de la re-
unión y dijo que una de las

formas de propiciar la des-
concentración era fortale-
ciendo la economía de las
entidades. Añadió que eso
podría lograrse con la apli-
cación de una tesis fiscal
que el profesor Hank Gonzá-
lez atribuyó al Presidente
de la República. Recordan-
do que las tres grandes
fuentes tributarias en Méxi-
co son el impuesto sobre la
renta, el impuesto sobre la
propiedad y el impuesto so-
bre ingresos mercantiles, el
regente capitalino propuso
que la Federación manejará
el primero, los gobiernos de
los estados el segundo y se
reservara el tercero a los
municipios. Observadores
perspicaces no dejaron de
entender en esta sugerencia
una exposición de las
urgencias financieras del go-
bierno capitalino, cuyo era-
rio se enriquecería notable-
mente si además del im-
puesto predial contará con
el de ingresos mercantiles
que se genera en la mayor
concentración económica
del país.

Don Carlos Hank no es
peró mucho por la respues-
ta. Inesperadamente su to-
cayo Sansores Pérez pidió
la palabra y de salida de-
claró que hablaba por estar
en desacuerdo por lo ex-
puesto por el gobernador
capitalino. Puntualizó que
realmente esa tesis fiscal
había sido propuesta repe-
tidamente nada menos que
por el Partido de Acción
Nacional y que contra ella
se declaraba abiertamente,
porque él había sido gober-
nador de una entidad pe-
queña (Hank había dicho,
arrogándose una represen-
tación que no se le confi-
rió todavía, que hablaba en
nombre de gobernadores y
ex gobernadores) y que re-
partir así la masa principal
a los ingresos fiscales lesio-
naría a quienes producen
poco y remedian sus caren-
cias con la redistribución
hecha por el gobierno fede-
ral.

Allí terminó la inesperada
polémica, porque el Presi-
dente dio por concluida la
reunión.